

LA GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN Y SUS EFECTOS EN LA FRONTERA NORTE ECUATORIANA. RESPUESTA DEL ESTADO.

Marco Gonzalo Salinas Haro, M.A.

*Máster of arts international relations (Estados Unidos de América).
Labora en el Centro de Estudios Estratégicos Marítimos (CEESMA)
Academia de Guerra Naval, Ecuador.
marsalin7@gmail.com*

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

Recibido: 31 de enero de 2019.

Aceptado: 27 de marzo de 2019.

RESUMEN

En el presente artículo se analiza la naturaleza, evolución y características de la guerra de cuarta generación con varios ejemplos históricos, tomando como referencias conceptuales a varios autores expertos en este tipo de guerra, se reconoce sus impactos a nivel subregional y nacional principalmente en la frontera norte ecuatoriana; los pensamientos estratégicos sirven de marco referencial para la solución del problema y se concluye que la clara concepción y aplicación de los principios y procedimientos de guerra asimétrica, permitirá al Estado ecuatoriano la neutralización de los Grupos Ilegales Armados Transfronterizos (GIAT), considerando que la solución al problema no es solamente militar, se requiere la concurrencia de sus Instituciones de manera coordinada y eficaz en el sector del conflicto. Las fuentes utilizadas en el presente trabajo son abiertas y los argumentos no representan la posición de la Armada del Ecuador, constituye un aporte académico del autor sobre el tema.

Palabras clave: Guerra de Cuarta Generación, Grupos Ilegales Armados Transfronterizos (GIAT), Respuesta del Estado.

ABSTRACT

In the present essay, the nature, evolution and characteristics of the fourth generation war are analyzed with several historical examples, taking as conceptual references various expert authors in this type of war, its impacts

at subregional and national level are recognized mainly in the Ecuadorian northern border; the strategic thoughts serve as a frame of reference for solving the problem and it is concluded that the clear conception and application of the principles and procedures of asymmetric warfare will allow the Ecuadorian State to neutralize the Illegal Armed Cross-border Groups (GIAT), considering that the solution the problem is not only military, it requires the concurrence of their institutions in a coordinated and effective way in the conflict sector. The sources used in the present work are open and the arguments do not represent the position of the Ecuadorian Navy, it constitutes an academic contribution of the author on the subject.

Keywords: Fourth Generation War, Illegal Armed Cross-border Groups (GIAT), State Response.

INTRODUCCIÓN

La guerra de cuarta generación o asimétrica, ha estado presente en Colombia durante décadas y los impactos para el Ecuador fueron mayormente indirectos especialmente en la frontera norte, hasta que el 1 de marzo de 2008, fuerzas de seguridad de Colombia bombardearon un campamento guerrillero en Angostura, Provincia de Sucumbíos, en clara violación a la soberanía e integridad territorial ecuatoriana. En ese ataque murió Raúl Reyes, segundo al mando de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el ecuatoriano Franklin Aísalla, 4 estudiantes mexicanos y 18 guerrilleros. Este hecho podría haberse convertido en un umbral crítico¹ para una situación de crisis y una fase de guerra para el Ecuador, que afortunadamente solo escaló en el ámbito diplomático con la ruptura de relaciones que fueron restablecidas poco tiempo después. En el 2012 se inició un proceso de paz en Colombia cuyos escenarios evidenciaban que existirían disidentes de parte de la guerrilla. El 27 enero de 2018 en San Lorenzo frontera norte ecuatoriana se materializaron acciones por parte de un GIAT², pertinentes a la fase de operaciones de combate de una guerra de cuarta generación, que había iniciado hace ya algún tiempo por la influencia de esos grupos en el sector, con el impacto

1 Umbral Crítico. Es un hecho en el manejo de crisis, cuyo impacto podría ocasionar que se pase de una fase de crisis a una fase de guerra.

2 Bajo el concepto de GIAT, se encuentran "estructuras de poder que persiguen objetivos netamente económicos o de orden material, como las bandas criminales procedentes de grupos disidentes de las FARC, que constituyen grupos de delincuencia organizada transnacional (DOT) que inciden en la frontera entre Ecuador y Colombia" (Defensa, 2018, pág. 42). Se los denomina también Grupos Irregulares Armados.

de un atentado terrorista mediante un coche bomba en un cuartel policial. Durante los siguientes 6 meses se produjeron 11 atentados, dando como resultado 9 muertos y cientos de desplazados. Estos hechos confundieron e impactaron en el imaginario de la nación.

El propósito de la presente investigación es describir y analizar la naturaleza y evolución de la guerra de cuarta generación llamada también guerra asimétrica, analizar cuáles son sus efectos en la frontera norte ecuatoriana y finalmente proponer cuál podría ser la respuesta del Estado ante la presencia de los GIAT. La estructura del artículo contempla un apartado que contiene la revisión teórica y análisis de las variables: guerra de cuarta generación o asimétrica y su respectiva evolución histórica; el Estado y su relación con la guerra asimétrica; se analiza cuáles son los efectos principalmente en la frontera norte, para proponer cuál debería ser la respuesta del Estado ecuatoriano; finalmente una sección de conclusiones donde se expondrán de manera resumida las ideas claves producto del análisis.

REVISIÓN TEÓRICA

Guerra de cuarta generación

Es necesario empezar definiendo la variable guerra de cuarta generación, pues algunos analistas manifiestan que considerando a los actores en disputa, las guerras de primera, segunda y tercera generación, fueron exclusivas para los enfrentamientos de Estados contra Estados y que las mismas se manifestaron a partir de la Paz de Westfalia de 1648, poniendo fin a la guerra de los Treinta Años, e iniciando la institucionalización del monopolio estatal del ejercicio de la violencia (Lind, 2004).

Al inicio del siglo XXI, es más conocido el concepto de guerra de cuarta generación, caracterizada principalmente por el enfrentamiento entre Estados y no Estados, considerándose a estos últimos como grupos no estatales armados, partisanos, insurgentes, anarquistas, crimen organizado, terroristas, entre otros. La principal característica de este tipo de guerra es su asimetría, elemento que aparece por las diferencias existentes entre los beligerantes. Existen varias definiciones sobre la guerra de cuarta generación, una de ellas la proporciona Hammes, quien manifiesta que “La guerra de cuarta generación utiliza todas las redes disponibles -políticas, económicas, sociales y militares- para convencer a los responsables políticos del

enemigo, que sus objetivos estratégicos son, ya sea inalcanzables de lograr, o demasiado costoso para el beneficio percibido” (Fredman, 2005, p. 1). En este tipo de guerra el tiempo no es un factor relevante, generalmente son de larga duración.

Otra definición y explicación muy interesante sobre guerra de cuarta generación proviene de Grautoff, quien en primer lugar detalla las guerras que la precedieron, es así que la primera generación de la guerra inicia con el uso de las armas de fuego hasta el siglo XX, siendo su mejor ejemplo las guerras conducidas por Napoleón Bonaparte, los actores en disputa eran imperios, naciones o diversas organizaciones que aspiraban convertirse en una de ellas, además los ejércitos empiezan a evolucionar de ser milicianos a ser soldados profesionales. La revolución industrial motiva el inicio de la segunda generación de la guerra, con la innovación tecnológica los medios utilizados en las operaciones militares, se caracterizan por el gran poder de fuego y alcance, el enfrentamiento regularmente sucede entre fuerzas militares similares pertenecientes a imperios que buscaban recursos naturales para generar industrias, la Primera Guerra Mundial es un ejemplo de esta generación de la guerra. La guerra de tercera generación se caracteriza por la gran velocidad y despliegue para neutralizar a la fuerza militar oponente, el uso de la aviación y blindados para alcanzar objetivos estratégicos fue vital en los enfrentamientos, los actores son bloques o alianzas ideológicas por la disputa de la geopolítica mundial y por el enfrentamiento entre el comunismo y capitalismo, la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, son evidencias de esta generación. Finalmente el autor enfatiza que “La cuarta generación de la guerra moderna, se amplía de la esfera estrictamente militar al ámbito de la sociedad (...) los objetivos del rival incluyen la capacidad de disuadir el apoyo de su población a favor de la guerra” (Grautoff, 2007, pp. 135-136). Grautoff coincide con Hammes, al considerar que los objetivos estratégicos están en la mente de los líderes políticos y en la necesidad de ganar el apoyo de la población.

En 1989 Lind escritor de Estados Unidos, publicó junto a Oficiales de las Fuerzas Armadas de ese país un artículo titulado *La cara cambiante de la guerra: Hacia la cuarta generación* en la Gaceta del Cuerpo de Infantería de Marina. En este documento manifiestan que las guerras del futuro serán asimétricas enfrentando a Estados y no Estados; que existirá dificultad en la identificación del enemigo y que la diferenciación entre

los blancos militares y civiles será mucho más complicada de discernir, todo esto potenciado con la existencia de nuevas tecnologías, prospectiva que permitió afirmar que los grupos asimétricos emplearán tácticas irregulares y a veces irracionales ya que tienen enorme ventaja porque ellos seleccionan el terreno donde operar; los pequeños tienen una facilidad asombrosa para mimetizarse entre la población civil de manera que se hacen indistinguibles, generalmente cuentan con su apoyo para efectos de inteligencia; por último que los representantes políticos de la zona donde operan tendrán poca o ninguna influencia en las facciones armadas (Lind, Nightengale, Schmitt, Sutton, & Wilson, 1989). Los aparentemente más débiles conocen y manejan muy bien la información ya que su éxito radica en afectar la moral del gobierno, la población y las fuerzas de seguridad; las operaciones de información influyen en el pensamiento de la población nacional e internacional positivamente o negativamente, llegando a ser consideradas un arma estratégica, operacional y táctica, con capacidad para influir en los resultados de este tipo de guerra.

En la actualidad se conoce la guerra de quinta generación o también denominada la conquista de las mentes, donde “La guerra de 5ta generación, hace uso de medios electrónicos y de comunicación de masas para generar desestabilización en la población a través de operaciones de carácter psicológico prolongado; se busca afectar la psiquis colectiva (...) además de contribuir al desgaste” (Trujillo, 2013, p. 2). La diferencia con la guerra de cuarta generación es que en esta última existe una deliberada y potente afectación al sistema neurológico del ser humano; sin embargo, tienen algo en común y esto es el uso y explotación de los medios de comunicación social. El desarrollo de las cinco generaciones de la guerra no significa que su evolución haya dejado atrás a las primeras. Actualmente existe el potencial de que cualquiera de ellas se manifieste, en consideración a las capacidades de un Estado y de las fuerzas beligerantes. Bajo el tema de la guerra de cuarta generación, también han nacido las llamadas guerras híbridas cuyo concepto contempla a todas las actividades planeadas, coordinadas y controladas de manera centralizada, que incluyen acciones convencionales y no convencionales, llevadas a cabo por actores militares y no militares, se desarrollan en ámbitos tradicionales de conflicto, guerra económica, seguridad energética, ciberespacio, entre otras (García, Miguel, Martínez, & Gonzáles, 2015).

La creencia de que la guerra asimétrica empezó a inicios del presente siglo no es acertada, ya que hace aproximadamente 3000 años en la antigua Palestina, el profeta Samuel en sus relatos bíblicos detalla el primer combate asimétrico que se llevó a cabo entre David, un muchacho que representaba al ejército israelita y Goliat, un guerrero gigante del ejército filisteo. Goliat era el fuerte con casi tres metros de altura, totalmente equipado para la defensa y ataque para derrotar a cualquier enemigo que se ponga al frente, mientras que David representaba al débil era un muchacho civil cuya labor era pastorear ovejas y que en ese día del combate visitaba a sus hermanos en el campo de batalla, armado de una honda y una piedra recogida en un riachuelo, el pastor mató al guerrero pese a su gran tamaño y gran equipamiento.

¿Cuál es la explicación para el éxito del pequeño David? Efectuando un análisis de las lecciones aprendidas de ese combate se determina que en primer lugar David tenía una gran Fe. Cuando David escuchó el desafío de Goliat no tuvo miedo, estaba totalmente dispuesto a enfrentarlo con inteligencia; se negó a usar el yelmo, la espada y la coraza con que lo habían vestido para protegerlo pues le resultaba demasiado pesado para su contextura y le restaba velocidad; las capacidades de las que dependía y en las que confiaba David era conocer el centro de gravedad³ del gigante es decir su *mente*, y la velocidad comparado con el pesado y lento oponente; la sorpresa significaba atacar a Goliat de una forma diferente a la expectativa y preparación del fuerte, pues atacarle a distancia era fundamental para David en consideración de la gran asimetría con Goliat. Mientras tanto el fuerte subestimó a su enemigo e inclusive lo despreció. El resultado del combate, fue una victoria táctica para David, pues con la primera piedra que lanzó derribó al guerrero para luego cortarle la cabeza y levantarla en señal de victoria. El ejército filisteo entró en pánico, perdió su voluntad de lucha y huyeron despavoridos perseguidos por los israelitas, lo que constituyó una victoria estratégica, siendo el resto una historia muy bien conocida (Samuel, 2018). Estas fascinantes lecciones aprendidas son sumamente relevantes, tanto para los fuertes como para los pequeños en el estudio de la guerra asimétrica y su evolución. A manera de epílogo sobre la evolución de la guerra asimétrica, se concluye que “a partir del 11-S norteamericano, la “Guerra Contraterrorista” y la “Guerra Psicológica”, conforman las dos columnas estratégicas que sostienen a la Guerra de Cuarta

3 Un ataque al centro de gravedad del enemigo lo hace perder el equilibrio; su sistema o estructura colapsa por completo. Hay varios niveles de centros de gravedad y pueden ser tangibles e intangibles.

Generación, con los medios de comunicación convertidos en los nuevos ejércitos de conquista” (Freytas, 2013, p. 3). Pensamiento nada apartado de la situación real que se vive en la actualidad a nivel mundial.

El estado en la guerra asimétrica

La concepción de Estado según Rothbard define a “Aquella organización en la sociedad que trata de mantener un monopolio del uso de la fuerza en un área territorial dada (...)” (Ansedo, 2017, p. 1). Otra definición del significado de Estado dice “Se trata de una entidad con poder soberano para gobernar una nación dentro de una zona geográfica delimitada (...). Las funciones tradicionales del Estado se engloban en tres áreas: Poder Ejecutivo, Poder Legislativo y Poder Judicial” (Significados, 2018, p. 1). Por lo que, dentro del tema de estudio, el Poder Ejecutivo es el responsable directo de la supervivencia del Estado en cualquier escenario del espectro del conflicto. El espectro del conflicto contiene generalmente cinco fases: la paz relativa, el statu quo, la crisis, la guerra y la estabilización luego de la guerra. Cuando el nivel político responsable del manejo de crisis fracasa por múltiples acciones u omisiones, no le queda otra opción que el empleo directo del poder militar para la solución del conflicto. En guerra convencional es normal seguir linealmente las fases señaladas anteriormente, pero en guerra asimétrica es diferente, dado que ésta no se alinea al proceso, puede saltar inmediatamente del status a la guerra asimétrica, permanecer en actividad por corto tiempo y luego retroceder a las fases anteriores, hasta que nuevamente sin previa alerta se activa la cuarta fase (AGUENA, 1999).

Generalmente, los Estados grandes y fuertes con todo su Poder Nacional, no están familiarizados o descuidan la vital necesidad de estudiar, planificar, conducir y evaluar las guerras pequeñas. Una de las posibles causas podría ser la errónea aplicación del pensamiento político-estratégico para la solución del problema. El espectro del pensamiento estratégico del uso de la fuerza para resolver un problema militar está entre los postulados de Clausewitz y los de Sun Tzu. El primero usa la fuerza y la masa de forma directa para destruir el centro de gravedad del enemigo, ocupar su territorio, alcanzar la victoria y luego la paz (Clausewitz, 1989). En cambio el segundo prefiere ganar la guerra sin combatir, mediante el empleo del engaño y la inteligencia, su objetivo es atacar la estrategia del enemigo, ejemplo la *mente* de la población (Sun Tzu, 2003). En resumen,

los Estados generalmente prefieren las ideas de Clausewitz, pues usan la guerra convencional aplicando la maniobra, la fuerza y el ataque directo, mientras que los grupos pequeños, siguen las ideas de Sun Tzu y buscan engañar, desgastar, desmoralizar y prolongar el conflicto.

Además de los estrategias militares anteriores, de igual manera se debe considerar el pensamiento del padre de la Estrategia Marítima, Contralmirante Alfred Mahan, quien manifestó que la misión principal del Poder Naval es mantener expeditas las líneas de comunicaciones marítimas y comerciales (LCM) a la navegación propia, e impedir su explotación por parte del oponente. Este pensamiento fue expresado dos siglos antes por otro pensador marítimo al indicar que “quien manda en el mar, manda en el comercio, quien manda en el comercio dispone de las riquezas del mundo y, en consecuencia, domina al mundo entero” (Terzago, 2005, p. 9). Lamentablemente el narcotráfico está utilizando las líneas de comunicaciones marítimas a nivel mundial para su negocio, por lo que corresponde al Estado mediante el empleo de su Poder Naval, negar el uso del mar al crimen organizado. La necesidad de comprender y aplicar la estrategia del Poder Aéreo con el pensamiento estratégico de Julius Dohuet, es de igual manera muy relevante para cualquier operación militar que un Estado deba conducir ya sea en una guerra convencional o una guerra asimétrica. Pues el control del aire y apoyo a las fuerzas navales y terrestres, contribuyen al éxito de la misión.

Por otro lado, los grupos pequeños, para conducir sus operaciones rompen los esquemas tradicionales y aprovechan escenarios que son totalmente favorables para alcanzar sus objetivos, entre los cuales resaltan: la pobreza de la población que vive dentro de su área de influencia, el hambre que obliga a la población colaborar con el cometimiento de delitos, la injusticia y la marginación por parte de las Instituciones del Estado, sumado al caos social que se manifiesta en violencia social, crimen organizado, narcotráfico, etc. Con base en el análisis anterior, vale revisar la historia y preguntarse ¿Qué Estado ha ganado una guerra asimétrica? Basta analizar los datos empíricos de guerras pasadas para responder que: Estados Unidos perdió la guerra en Vietnam, Líbano y Somalia; Francia perdió en Vietnam y Algeria; la Unión Soviética perdió en Afganistán y finalmente un tema muy controvertido, hay estudios que manifiestan que Colombia y Estados Unidos pese a los éxitos tácticos y operacionales militares, realmente no ganaron la guerra contra las FARC y el narcotráfico, ya que luego del Acuerdo de Paz, grupos

disidentes de la ya desmovilizada guerrilla de las FARC son actores clave en las redes del narcotráfico y el crimen organizado. Según el analista Ávila “Están distribuidos en 15 grupos, tres de ellos muy grandes en Guaviare (*sur*), Meta (*este*) y Nariño (*fronterizo con Ecuador*)” (País, 2018, p. 1).

Desde luego existen excepciones y casos especiales como la guerra de la Coalición liderada por Estados Unidos contra Irak, en la que ganaron la guerra convencional, alcanzando el objetivo político de la misma, sin embargo, en la fase de estabilización y “nation building” se vieron obligados a seguir combatiendo a los insurgentes, en una guerra asimétrica larga de desgaste. El 9 de noviembre de 2004, después que los resultados de la primera batalla dejara a los combatientes de la resistencia y a los extremistas musulmanes extranjeros en control de la ciudad de Fallujah; Estados Unidos con efectivos entre 10.000 y 13.000 soldados liderados por el Cuerpo de Marines y unos 2.000 de las fuerzas especiales iraquíes, esperaban combatir a unos 3.000 a 4.000 milicianos en una segunda batalla en la ciudad rebelde; el objetivo era recuperar el control de Fallujha antes de las elecciones previstas para enero. Las operaciones militares llevadas a cabo fueron planificadas y conducidas de la siguiente manera en términos generales: localizar y aislar a los insurgentes con puestos de control para evitar que estos ingresaran o salieran de la ciudad, esta fase tenía característica de control policial; la población de 300.000 civiles al darse cuenta del escenario de peligro huyeron, quedando solamente unos 60.000 habitantes; posteriormente condujeron bombardeos y ataques aéreos a posiciones rebeldes en la ciudad, para que las tropas puedan ingresar; la Coalición dentro de la ciudad enfrentó combates urbanos sangrientos, se aseguró el centro de la ciudad y los insurgentes fueron eliminados; finalmente la resistencia nunca volvió a desafiar a la Coalición en combate abierto, se dieron cuenta que en guerra asimétrica no se puede enfrentar a un Estado de manera directa (Swift, 2018).

Las guerras de cuarta generación son una pesadilla para Estados Unidos, no han logrado ganarlas definitivamente, tal es así que tienen 17 años luchando en Afganistán, 15 años en Irak y 7 años en Siria. Además, se encuentran en combate en Libia, Yemen, Níger y Somalia. Siria es el conflicto más complicado, “El país lleva siete años sumido en una guerra civil que enfrenta a El Asad, apoyado por Rusia e Irán, con diferentes grupos rebeldes” (Mars, 2018, p. 1). Las lecciones aprendidas en las diferentes confrontaciones de los Estados con grupos u organizaciones asimétricos,

han dejado enseñanzas muy valiosas en los niveles: político, estratégico, operacional y táctico, dignos de ser consideradas en las guerras de cuarta generación presentes y futuras.

Efectos en la situación subregional y frontera norte ecuatoriana

En el caso subregional los efectos del plan contrainsurgente bajo la cobertura de un plan antinarcóticos llamado Plan Colombia en el 2000 y que enfrentó a los Estados Unidos y Colombia contra las FARC y narcotraficantes, dejaron secuelas peligrosas especialmente para Colombia y Ecuador. Según un estudio, la implementación del Plan Colombia tenía dos visiones “La primera sienta las bases del dominio mundial de Estados Unidos e instrumenta sus ayudantías regionales; la segunda el gobierno colombiano mira hacia adentro, en la idea de resolver con manos ajenas y ayuda exterior los conflictos históricos sociopolíticos internos” (Caicedo, 2004, p. 1). El Plan Colombia permitió a los diferentes gobiernos implementar un plan de Estado para confrontar la insurgencia, aprovecharon eficazmente los nuevos recursos para consolidar la seguridad democrática, finalmente los relativos éxitos de las operaciones militares llevaron a la mesa de negociación a las FARC y posteriormente al Ejército de Liberación Nacional (ELN) (Martínez, 2016). Lamentablemente no fue alcanzada la paz definitiva y anhelada, ya que aparecieron grupos disidentes movidos por la codicia del dinero proveniente del crimen organizado, incrementándose el negocio del narcotráfico como se evidenciará con datos más adelante.

El ataque terrorista⁴ en Bogotá el 17 de enero de 2019, sirvió para alertar a la región que luego de 18 años de esfuerzos del Estado colombiano por todos los medios para alcanzar la paz definitiva, la guerra de cuarta generación continúa, es así que la vicepresidenta de Colombia “Marta Lucía Ramírez insistió en que el gobierno califica (...) como un “crimen de lesa humanidad” y, junto al vicepresidente ecuatoriano, Otto Sonnenholzner, invitó a los países vecinos a cooperar en su lucha contra el terrorismo y la criminalidad” (Espectador, 2019, pág. 1). En éste ataque terrorista desde la firma de los acuerdos de paz con las FARC en 2016, las Cadetes ecuatorianas Erika Chicó falleció y Carolina Sanango resultó gravemente herida. En el caso ecuatoriano, el ataque del 27 de marzo

4 “Al menos 21 personas murieron y 68 quedaron heridas el jueves en un ataque con coche bomba contra la Escuela de Policía General Santander, (...). Las autoridades tienen “documentos que así lo acreditan”, sobre la pertenencia del terrorista José Aldemar Rojas Rodríguez al ELN (Comercio.pe, 2019, pág. 1).

de 2018 en la frontera norte, fue consecuencia de la acción de uno de los GIAT que tiene directa relación con el narcotráfico. La pregunta que corresponde realizar es ¿Cuál es el origen y naturaleza de los GIAT? Así, como han evolucionado las generaciones de la guerra, sorprendentemente de la misma forma han evolucionado las generaciones de los narcos a la *cuarta generación*, definida por algunos analistas como *los invisibles*. Cuarenta años después de la supremacía de Pablo Escobar en el tráfico de drogas desde Colombia, surge una nueva generación de narcotraficantes que aprendió de las experiencias de sus antecesores y se dieron cuenta de que “(...) el narcotraficante de hoy prefiere esconderse, bajo la fachada de empresario exitoso, evitando la ostentación y la violencia extrema que caracterizaron a generaciones anteriores” (McDermott, 2018, pág. 30). El lema de la generación de los invisibles es preferir la “plata” en lugar del “plomo”. La alianza estratégica de los disidentes de las FARC con los carteles del narcotráfico bajo la modalidad de los invisibles, es la sinergia perfecta del crimen organizado, los primeros aportan experiencia en combate de guerra asimétrica y los segundos aportan el dinero; por lo que frente a esta evolución de la amenaza se requiere por parte del Estado, una concepción y aplicación de pensamientos estratégicos muy coherentes con la naturaleza de la guerra asimétrica. Según Clausewitz en su obra *De la Guerra*, enfatiza que “El primer, el supremo, el acto de más grande envergadura de juicio que el estadista y el comandante tienen que hacer, es establecer (...) el tipo de guerra en la cual están embarcados; ni confundiendo por ella, ni intentando darle la vuelta para convertirla en algo que sea ajeno a su naturaleza” (Segovia, 2007, p. 25). En el caso de la frontera norte, con el inicio de las operaciones de los GIAT, las reacciones, análisis y decisiones en los niveles: político, académico, periodístico, militar y de opinión en general, sobre el tema, evidenció claramente el desconocimiento total de una gran mayoría sobre el tipo de guerra en la cual estábamos enfrentando; luego seguía otro segmento que se encontraba confundido sobre las causas reales y la naturaleza de la guerra asimétrica; finalmente otro grupo justificaba el escenario tratando de convertirlo en algo diferente a su verdadera naturaleza. Tal fue el nivel de confusión, que el Gobierno Nacional convocó a un Consejo Asesor de Seguridad compuesto por tres Generales miembros de la Fuerza Pública en servicio pasivo, pues el Presidente Moreno deseaba “Escuchar opiniones calificadas para tratar los temas de la frontera” (Radio Flama, 2018, pág. 1). Posteriormente el General en servicio pasivo Oswaldo Jarrín fue nombrado Ministro de Defensa Nacional y con la reestructuración del Consejo de

Seguridad Pública del Estado (COSEPE), empezó una nueva etapa de direccionamiento político-estratégico del Estado en cuanto a seguridad, defensa y desarrollo en la frontera norte y a nivel nacional.

Mucho se ha analizado sobre las causas de la materialización de la guerra asimétrica en Ecuador. Según el Presidente Moreno se debe principalmente a “La permisividad, el desmantelamiento de nuestras Fuerzas Armadas, de nuestra Policía, la merma en sus comportamientos morales, la merma en la moral, la merma en la ética, pero sobre todo la permisividad extrema es la que ha permitido que esto ocurra (...)” (Diario El Universo, 2018, pág. 1). Además de lo anterior queda claro que también se debe a los efectos del Acuerdo de Paz firmado a finales de 2016 entre el Estado colombiano y las FARC. Con este proceso aparecen los disidentes que se distanciaron del proceso de paz con la intención de continuar la lucha armada, aunque las evidencias demuestran que están más comprometidos con el crimen organizado que con la revolución; complicando directamente a la seguridad y desarrollo de la frontera norte ecuatoriana, “En esa zona, 12 grupos pequeños se disputan el control que antes tenían las FARC. Se está viviendo un reacomodamiento criminal, y esa violencia ha pasado también a suelo ecuatoriano” (Rivera, 2018, p. 1). Walter Patricio Arízaga alias Guacho y su grupo, es producto de estas disidencias, y ellos constituyen apenas un eslabón del crimen organizado, oficialmente el Gobierno colombiano da por contado la eliminación de este dirigente. Los GIAT apoyan al narcotráfico que es el negocio más lucrativo del mundo ya que maneja ingentes cantidades de dinero, evadiendo a los organismos de seguridad nacional e internacional y se adapta a las cambiantes condiciones mucho más rápido de lo que lo hacen los Estados (McDermott, 2018, pp. 5-6). Lamentablemente el Estado ecuatoriano no se preparó ni adaptó a los nuevos escenarios, pese que a varios estudios académicos así lo alertaban.

El Ecuador por su posición estratégica privilegiada en cuanto a las LCM, en los últimos años se convirtió en el centro de acopio y distribución de la droga a Centro América, las LCM utilizadas por el narcotráfico se extienden hasta las Islas Galápagos, por este motivo se debe tomar en cuenta que el problema no es solamente transversal en tierra, dado que se ha materializado un nuevo eje de amenaza marítima desde la costa continental hasta las áreas marítimas de Galápagos. Los pescadores artesanales son reclutados por este tipo de organizaciones delictivas para el transporte de la droga; el 16 de noviembre de 2018 el Subsecretario

adjunto de la Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos de los Estados Unidos Richard Glenn visitó el Ecuador, manifestando que “El problema con los narcotraficantes es que no respetan fronteras (...). En el tema de cocaína, por ejemplo, estamos preocupados. Uno, por la alta cantidad que hay en el mercado y luego porque las hectáreas sembradas en Colombia son históricas, más de 200.000 hectáreas” (Tipanluisa, 2018, p. 1). Estos datos evidencian que el Plan Colombia no tuvo el éxito esperado y sus efectos son directos y preocupantes para Ecuador.

El escenario de la guerra asimétrica en la frontera ecuatoriana-colombiana está latente, puede mantener el statu quo meses o años y aparecer nuevamente en escena de manera imprevista y violenta; en los aproximadamente 740 kilómetros de las cuatro provincias que delimitan con Colombia como son Carchi, Imbabura, Sucumbíos y Esmeraldas, existen 1.4 millones de personas de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), resaltando que el 42% de ellos se concentra en Esmeraldas, esta población fronteriza se caracteriza por la niñez y juventud, principalmente, de 0 a 19 años; el 44,5% de la población de la frontera norte vive en la zona rural. Además, tiene una superficie de 49.259,66 km² que representa el 16,5% de la superficie nacional. (El Comercio Data, 2018). Esmeraldas es la zona más sensible en el conflicto, no solo por ser una entrada y salida marítima del narcotráfico que le permite alcanzar los diversos puertos en el litoral continental para su acopio y posterior transporte al exterior, sino también por las demandas sociales en atención de seguridad y bienestar integral; además por la gran cantidad de niñez y juventud que están expuestos a ser conquistados en sus mentes por la idea de colaboración a los GIAT; en este contexto a continuación se plantea una propuesta de respuesta por parte del Estado ecuatoriano.

Respuesta del estado

La respuesta por parte del Estado ecuatoriano, para enfrentar la guerra asimétrica es muy compleja, de no ser eficaz, pondría en peligro su seguridad, defensa y desarrollo a corto y mediano plazo. Por este motivo muy acertadamente el Ministerio de Defensa Nacional emitió el documento *Política de Defensa, Seguridad y Desarrollo para la frontera Norte*, cuyos ejes principales se relacionan con la Política de Defensa, Política de Seguridad Pública y Política de Desarrollo Integral, la materialización de estas políticas serán a través de planes, programas y proyectos integrados (Ministerio de

Defensa Nacional, 2018). La política de Estado, considera que sin seguridad no puede haber desarrollo y sin desarrollo tampoco existe seguridad.

La reconfiguración del Consejo de Seguridad Pública del Estado (COSEPE) permitirá emitir políticas y directrices profesionales y expeditas en la guerra asimétrica, apoyado por el sistema de inteligencia que con su reestructuración debe ser constituido en un organismo técnico, multidisciplinario, con capacidades para estudios prospectivos que provean alertas al Estado sobre los factores de riesgo y amenazas a corto, mediano y largo plazo. El Gobierno Nacional mediante decreto ejecutivo 526, dispuso la supresión de la Secretaría Nacional de Inteligencia y creó el Centro de Inteligencia Estratégica (CIES) como el ente rector del Sistema Nacional de Inteligencia y nombró su Director General, quien tendrá el rango de Ministro de Estado. Validando lo señalado en los párrafos anteriores hay que estar conscientes que la solución a la guerra asimétrica en la frontera norte y áreas marítimas no es solamente de responsabilidad militar, pues para enfrentarla se debe tener voluntad política-estratégica, para aplicar todo el Poder Nacional, considerando las siguientes acciones entre otras:

Es necesario la reestructuración de todas las entidades del Gobierno en la frontera norte y litoral continental, para que ellas de manera inmediata implementen proyectos sociales transversales a la población, a fin de evitar que la gente más vulnerable tenga dependencia directa e indirecta con los efectos de la guerra asimétrica. Los diferentes Ministerios y Organismos estatales deben trabajar in situ para solucionar las demandas de una nueva administración gubernamental integrada y eficaz. Las operaciones militares y policiales en la guerra asimétrica deben estar acompañadas y apoyadas por las Instituciones del Estado en las áreas anteriormente nombradas para recuperar la confianza de los pobladores e impedir que se conviertan en las fuentes de logística e inteligencia, de manera que se pueda alcanzar el objetivo de aislar y neutralizar a los GIAT. En cuanto a la neutralización de las LCM del narcotráfico, se debe fortalecer al Poder Naval con unidades modernas de gran permanencia para el control de los espacios marítimos jurisdiccionales y de interés. Los carteles del narcotráfico utilizan todos los medios disponibles e imaginables para transportar la droga a los mercados internacionales por el mar, apoyados por gente de mar que se dejan seducir por la codicia del dinero. Acorde a informes de la Agencia de Combate contra las Drogas de Estados Unidos (DEA) “(...) los ingresos por puertos estadounidense: en 2012 calculaba que 80% de la droga llegaba a ese país por embarcaciones

marítimas y en 2015 ya había aumentado a 95%” (Infobae, 2018, p. 1).

Otro de los factores importantes y de responsabilidad del Estado para enfrentar la guerra asimétrica, es normar las operaciones militares y policiales que den legalidad a las Fuerzas de Seguridad. Se debe definir legalmente si los integrantes de los GIAT son considerados criminales o enemigos del Estado, pues hay una gran diferencia en la conceptualización legal de estos términos. Si son criminales corresponde que el Estado conduzca operaciones policiales, en cambio si son considerados enemigos lo que corresponde son las operaciones militares conjuntas, de existir una dicotomía de conceptos correspondería efectuar operaciones coordinadas entre las fuerzas militares y policiales, acorde a sus respectivas naturaleza, misiones y capacidades. Las operaciones combinadas entre países dependerán de la voluntad política de cada una de los Estados involucrados en el conflicto, principalmente en lo relacionado a inteligencia. Actualmente Estados Unidos apoya al Ecuador en el esfuerzo de localización de embarcaciones dedicadas al narcotráfico con un avión de exploración aéreo marítima (P-3 Orión).

El Poder Militar ecuatoriano debe actuar de manera conjunta y en coordinación con la Policía Nacional, con alto respaldo político, diplomático, legal y de fortalecimiento de sus capacidades para el tipo de guerra a enfrentar. Para las operaciones militares a llevarse a cabo deben recordar las lecciones aprendidas del pasado como: la motivación mediante un liderazgo político, estratégico, operacional y táctico; la Fe en Dios, la Patria y la Libertad que por historia han sido nuestros valores fundamentales; el empleo de la velocidad para ejecutar las operaciones apoyadas con inteligencia altamente efectiva y confiable; el empleo de la tecnología; el ataque indirecto a los centros de gravedad, la sorpresa para localizar a los GIAT, los efectivos siempre en movimiento con rapidez y oportunidad. Sin descuidar que en coordinación con las Instituciones del Estado se debe recuperar a la población, para que no sean conquistados por la amenaza. Con estas acciones las Fuerzas Militares y Policiales procurarán con todos los medios localizar la amenaza y neutralizarla cuando nuevamente se presente en territorio ecuatoriano, conforme la Ley así lo faculte. Para que todas estas acciones funcionen se requiere de la voluntad política del Estado, para emplear todos los componentes del Poder Nacional para alcanzar nuevamente la situación histórica de una isla de paz, en procura del bienestar del pueblo ecuatoriano.

Las operaciones militares deben ser coherentes con la guerra asimétrica en cuanto a su naturaleza, no se pueden conducir operaciones convencionales contra los GIAT mimetizados en la población y apoyados por esta, los efectivos militares y policiales deben estar perfectamente entrenados en la guerra contraterrorista y la guerra psicológica, apoyados por las operaciones de información, especialmente con la explotación de los medios de comunicación en todo su espectro. Finalmente, es evidente que, frente a las actuales amenazas asimétricas, ningún Estado puede enfrentarlas aisladamente, se requiere la cooperación internacional de aquellos Estados que tienen experiencia en guerra de la cuarta generación, especialmente en temas de inteligencia, tecnología, entrenamiento y otros.

CONCLUSIONES

La clara concepción de la naturaleza, evolución y aplicación de los principios y procedimientos de la guerra asimétrica, permitirá al Estado ecuatoriano la planificación y conducción de la Política de Seguridad y Defensa en la frontera norte y áreas marítimas.

La solución al problema en la frontera norte no es solamente militar, depende de la concurrencia de las Instituciones del Estado de manera coordinada y eficaz en las áreas del conflicto, lo que permitirá neutralizar y/o eliminar los efectos de la amenaza asimétrica

La respuesta del Estado ecuatoriano debe ser integral, ágil y eficaz, con apoyo de los Frentes: político, diplomático, legal, económico y la cooperación internacional, a las operaciones militares y policiales, conjuntas y coordinadas por ejecutarse en la frontera norte y áreas marítimas, con características de guerra contraterrorista, apoyada con la guerra psicológica mediante la explotación de los medios de comunicación social; lo que permitirá neutralizar a los GIAT.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUENA. (1999). *Maniobra de Crisis* (Vol. II). Guayaquil: Academia de Guerra Naval.

Ansede, A. T. (2017). El papel del Estado en las guerras de cuarta generación. *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*, Vol. XI V, (2), 13-50. Recuperado el 15 de diciembre de 2018

Caicedo, J. (2004). *Impacto regional del conflicto colombiano en América Latina*. (C. L. CLACSO, Ed.) Recuperado el 16 de diciembre de 2018, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101018122635/4caycedo.pdf>

Clausewitz, K. (1989). *On War*. (M. Howard, & P. Paret, Edits.) New Jersey, New Jersey: Princeton University Press. Recuperado el 26 de noviembre de 2018, de Copyright <http://www.librodot.com>: [http://home.sogang.ac.kr/sites/jaechun/courses/Lists/b7/Attachments/30/\(week%202_%20week%203\)%20Clausewitz%20On%20War%20Longer.pdf](http://home.sogang.ac.kr/sites/jaechun/courses/Lists/b7/Attachments/30/(week%202_%20week%203)%20Clausewitz%20On%20War%20Longer.pdf)

Comercio.pe. (18 de enero de 2019). *Colombia atribuye al ELN atentado que dejó 21 muertos en Bogotá*. Recuperado el 18 de enero de 2019, de <https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/colombia-registra-fuerte-explosion-escuela-policia-general-santander-bogota-noticia-598467>

Defensa, M. d. (2018). *Política de la Defensa del Ecuador. Libro Blanco*. Quito.

Diario El Universo. (28 de marzo de 2018). Lenín Moreno: Situación en frontera es consecuencia de la permisividad y desmantelamiento a FF.AA. y Policía. *Diario El Universo*. Recuperado el 21 de noviembre de 2018, de El Universo.com: <https://www.eluniverso.com/noticias/2018/03/28/nota/6688648/lenin-moreno-situacion-zona-frontera-es-consecuencia-permisividad>

El Comercio Data. (10 de agosto de 2018). *El pulso de la frontera norte*.

- Recuperado el 14 de noviembre de 2018, de El Comercio Data: <https://especiales.elcomercio.com/2018/08/frontera-norte-ecuador-colombia-disidencias/>
- Espectador, E. (18 de enero de 2019). *Vicepresidentes de Colombia y Ecuador llaman a la comunidad internacional a rechazar atentado*. Recuperado el 19 de enero de 2019, de <https://www.lespectador.com/noticias/politica/vicepresidentes-de-colombia-y-ecuador-llaman-la-comunidad-internacional-rechazar-atentado-articulo-834708>
- Fredman, L. (2005). *Lawrence Freedman (2005) War evolves into the fourth generation: A comment on Thomas X. Hammes, Contemporary Security Policy, 26:2, 254-263, DOI: 10.1080/13523260500211199*. Recuperado el 15 de diciembre de 2018, de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13523260500211199?scroll=top&needAccess=true>
- Freytas, M. (15 de 01 de 2013). *Guerra de Cuarta Generación*. Recuperado el 17 de diciembre de 2018, de [jonkepa.wordpress.com: https://jonkepa.wordpress.com/2013/01/15/guerra-de-cuarta-generacion-cuidado-su-cerebro-esta-siendo-bombardeado-par-te-i/](https://jonkepa.wordpress.com/2013/01/15/guerra-de-cuarta-generacion-cuidado-su-cerebro-esta-siendo-bombardeado-par-te-i/)
- García, Miguel, Martínez, G., & Gonzáles, V. (febrero de 2015). *La Guerra Híbrida*. Recuperado el 25 de noviembre de 2018, de [www.ieee.es: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2015/DIEEET02-2015_La_Guerra_Hibrida_GUindo_Mtz_Glez.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2015/DIEEET02-2015_La_Guerra_Hibrida_GUindo_Mtz_Glez.pdf)
- Grautoff, M. (2007). De Clausewitz a La Guerra Asimétrica: Una Aproximación Empírica. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 2(1), 131-144. Recuperado el 15 de diciembre de 2018
- Infobae. (27 de mayo de 2018). *¿Cómo trafican los cárteles mexicanos droga a través del mar?* Recuperado el 22 de noviembre de 2018, de

- Vanguardia MX: <https://vanguardia.com.mx/articulo/como-traficant-los-carteles-mexicanos-droga-traves-del-mar>
- Lind, W. (11 de junio de 2004). *The Four Generations of Modern War*. Obtenido de LewRockwell.com: <https://www.lewrockwell.com/2004/06/william-s-lind/the-four-generations-of-modern-war/>
- Lind, W., Nightengale, K., Schmitt, J., Sutton, J., & Wilson, G. (1989). The Changing Face of War: Into the Fourth Generation. *Marine Corps Gazette*, 22-26. Recuperado el 15 de noviembre de 2018, de iees.es: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA54-2015_GeneracionesdeGuerras_xIx_FAFM.pdf
- Mars, A. (23 de diciembre de 2018). *Por qué Estados Unidos no logra salir de las guerras*. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2018/12/23/estados_unidos/1545574571_929626.html
- Martínez, N. (2 de febrero de 2016). *La historia inédita del Plan Colombia a sus 15 años*. Recuperado el 16 de diciembre de 2018, de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16498820>
- McDermott, J. (marzo de 2018). *La nueva generación de narcotraficantes colombianos post-FARC “Los Invisibles”*. Recuperado el 15 de noviembre de 2015, de Insight Crime: <https://es.insightcrime.org/wp-content/uploads/2018/03/La-nueva-generaci%C3%B3n-de-narcotraficantes-colombianos-post-FARC-Los-Invisibles.pdf>
- Ministerio de Defensa Nacional. (junio de 2018). *Política de Defensa, Seguridad y Desarrollo para la Frontera Norte*. Quito, Ecuador: Ministerio de Defensa Nacional. Recuperado el 14 de noviembre de 2018, de https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/06/Politicad_Defensa_2018.pdf
- País, E. (14 de abril de 2018). *El país*. (e. l. “Guacho”, Ed.) Recuperado

- el 17 de diciembre de 2018, de <https://www.elpais.com.uy/mundo/guacho-lider-disidente-farc-convertido-narco.html>
- Radio Flama. (3 de abril de 2018). *El presidente y ex generales analizaron la situación en frontera- norte*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018, de flamaplus.com.ec: <http://flamaplus.com.ec/flama/blog/2018/04/03/el-presidente-y-exgenerales-analizaron-la-situacion-en-frontera-norte/>
- Rivera, A. (29 de marzo de 2018). *¿Qué hay detrás de la violencia en la frontera de Ecuador?* Recuperado el 15 de noviembre de 2018, de [ecuavisa.com](https://www.ecuavisa.com): <https://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/nacional/372636-que-hay-detras-violencia-frontera-ecuador>
- Samuel. (2018). 1er Libro de Samuel. En *Biblia Latinoamericana*. Madrid, España: Editorial San Pablo. Recuperado el 26 de noviembre de 2018, de <https://www.sanpablo.es/biblia-latinoamericana/la-biblia/antiguo-testamento/primer-libro-de-samuel/17>
- Segovia. (2007). *Guerras de cuarta generación y redes de la Yihad*. (V. Ilari, Ed.) Recuperado el 26 de noviembre de 2018, de <https://es.slide-share.net/redescomplejas/guerras-de-cuarta-generacin-y-redes-de-la-yihad-11s-versus-11m>
- Significados. (2018). "Estado". En: *Significados.com*. Consultado: 17 de diciembre de 2018,. Recuperado el 17 de diciembre de 2018, de <https://www.significados.com/estado>
- Sun Tzu. (2003). *El arte de la guerra*. Recuperado el 16 de noviembre de 2018, de Biblioteca Virtual Universal: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/656228.pdf>
- Swift, J. (31 de octubre de 2018). *Second-Battle-of-Fallujah*. Recuperado el 31 de diciembre de 2018, de <https://www.britannica.com/event/Second-Battle-of-Fallujah>
- Terzago, J. (28 de octubre de 2005). Alfred Thayer Mahan (1840-1914) Contraalmirante U.S. Navy, su contribución como historiador,

estratega y geopolítico. *Diplomado de Relaciones Internacionales Universidad Viña del Mar*. Viña del Mar, Chile: Universidad Viña del Mar. Recuperado el 18 de noviembre de 2018, de Cialc.Unam: <http://www.cialc.unam.mx/pdf/mahan.pdf>

Tipanluisa, G. (16 de noviembre de 2018). Richard Glenn: ‘Estamos preocupados por la alta cantidad de cocaína en el mercado’. *Diario El Comercio*. Recuperado el 19 de noviembre de 2018, de <https://www.elcomercio.com/actualidad/richard-glenn-cocina-ecuador-eeuu.html>

Trujillo, D. (10 de junio de 2013). *Guerra de 5ª Generación; la conquista de las mentes*. Recuperado el 16 de diciembre de 2018, de <http://lugrogeopolitica.blogspot.com/2013/06/guerra-de-5-generacion-la-conquista-de.html>